



Creceer juntas

(Historia de la "Librería Mujer" de Granada)

- 1. Razones para una librería**
- 2. En el centro de encuentro cabe todo tipo de feminismo, pero ningún machismo**
- 3. Actividades**
- 4. Traslado. Pérdida del espacio de encuentros**
- 5. Cierre y ...¡hasta luego!**

1. Razones para una librería

Esta es la "carta" de presentación de la Librería que en el año 1.980 crearon Hortensia Peñarrocha Mingorance y Pilar Meredit Carbó.

"Librería Mujer" pretende ser algo muy amplio que tenga como objetivo ser útil en el proceso, que ya está en marcha, de la emancipación y liberación de la mujer

"Librería Mujer" quiere ser un "lugar" que sirva para el desarrollo social, cultural y vivencial de la mujer.

¿Cómo y con qué medios?

Librería

Es necesario recopilar todos los libros que se han escrito por y para la mujer con una visión progresista, crítica y con una honrada postura de querer eliminar su marginación y sometimiento.

Es importante que toda mujer sepa donde puede acudir para encontrar publicaciones que hablen de ella misma, de su problemática y de sus intereses.

También es necesario que nos estimulemos en la lectura de otros temas, por lo que en la librería se venden libros de distinta temática, siempre en una línea progresista y fundamentalmente de temas marginales.

Otro aspecto de la librería es colaborar en el desarrollo de la artesanía, por lo que se venden y se harán exposiciones de objetos de adorno y regalo.



Foco cultural

Disponemos de un local en el que periódicamente se organizarán charlas, seminarios, exposiciones, etc. En la misma línea que ya venimos apuntando.

Si para todos es necesario que vuelvan a crearse lugares de discusión, de intercambios culturales, de profundización en problemas vitales, para la mujer, que siempre ha sido relegada de los pocos que han existido, es mucho más necesario.

Lugar de encuentro

Creo que no hay mucho que explicar en este punto, se define por si solo. Si las personas en general estamos forzadas, cada vez más, a vivir como islas, sin comunicación de ningún tipo, escondiendo nuestro sentir y nuestro pensar, defendiéndolo del continuo ataque exterior, esto se eleva a un grado superlativo en la mujer, que carece hasta de espacio físico donde encontrarse relajadamente con otras mujeres.

“Librería Mujer” quiere aportar algo en este sentido, aportar un lugar donde puedes acudir sin prisas, a charlar, a leer o simplemente a estar y estar a gusto.

Nuestra actitud pretende ser abierta a toda iniciativa que vaya en la línea expuesta, aceptando todo tipo de colaboración y potenciando cuantas ideas sirvan para los objetivos que nos hemos propuesto. Algo tan importante dentro de todo este “proyecto” es la necesidad de que el mayor número de mujeres posible lo acojan como suyo, lo defiendan y lo apoyen como algo propio.

“Librería Mujer” se ha puesto en marcha gracias a un grupo de mujeres que conscientes de las dificultades que el llevarlo adelante tiene, ve necesario el esfuerzo de intentarlo y si no lograra realizarlo plenamente, piensa que al menos habrá abierto brecha para que otras mujeres se animen y lo intenten de nuevo.

2. En el centro de encuentro cabe todo tipo de feminismo, pero ningún machismo

Día a día se llena de mujeres que buscan lecturas y debates para crecer y avanzar en el difícil camino de la liberación. Un camino, que sabemos, es mejor recorrer juntas, con debates colectivos, con complicidades y apoyos mutuos.



LIBRERÍA MUJER

Lugar de encuentro

Por eso la librería se convirtió en un centro donde las mujeres venían a consultar, preguntar, pedir ayuda, ayudar, todas esas acciones que ahora se hacen desde las instituciones, pero que allá por los años ochenta (¡no hace tantos!) aún no lo hacían. Las mujeres abrimos camino. Información y luchas por el derecho al divorcio; información y luchas por el derecho al aborto; información y luchas por acabar con los malos tratos; información y luchas para acabar con las violaciones, porque “la calle y la noche, también son nuestras”. Debates desde el feminismo de la diferencia y el feminismo materialista. Ambos, dándose la mano y discutiendo. Todo en un lugar. La “Librería Mujer”

Un lugar que no era excluyente. Por eso también muchos varones aprendieron y crecieron con nosotras. Esos pocos varones que se iban subiendo a un carro imparable del que tirábamos las mujeres desde hace mucho tiempo, mucho, mucho tiempo.

3. Actividades

Seminario permanente de discusión: Porque la igualdad ante la ley no ha de confundirse con la igualdad material. De ahí los seminarios, que se realizaban todos los viernes.

- Mujer y trabajo doméstico y asalariado
- Mujer y locura
- Patriarcado y vida cotidiana
- La Mujer en la Historia del Arte
- Mujer y deporte
- Mujer y Medios de Comunicación
- La mujer y la música
- La mujer y el psicoanálisis
- La mujer y la sexualidad

Apoyo permanente a mujeres

Difusión de cultura feminista

Agitación y participación en múltiples actos



4. Traslado. Pérdida del espacio de encuentros

Por diversas causas (¡la vida es así!) nos tuvimos que trasladar a Ganivet. Perdimos espacio, ganamos intimidad. De 160 metros cuadrados pasamos a 17 metros cuadrados. Pero allí todavía cabían, junto con los libros, la solidaridad, la ayuda, las confidencias, las reivindicaciones, ...La Librería siguió siendo un lugar de encuentro. Un lugar de vida. Un lugar feminista.

5. Cierre y ...¡hasta luego!

Esta fue la carta de despedida:

“Queridas amigas y amigos:

Pocas veces os hemos escrito y, aunque no hay pretensión de justificar nada, si deseo comentaros que estaba en nuestro ánimo haber mantenido una mayor correspondencia, informando y comentando todo aquello que pudiera ser de interés para todas. Cierto es que hemos conseguido unos logros y objetivos, pero cierto también que muchos proyectos se han quedado en intención.

Pero con esta carta no pretendemos hacer una crítica, ni una valoración de lo que ha sido “Librería Mujer”, eso lo dejamos a vosotras. Sólo queremos, por un lado, comunicaros que “la libre” se cierra, posiblemente a principios del próximo mes de abril. Explicar el por qué no es fácil en unas líneas. Decir que por problemas económicos, no sería cierto, y resumirlo en cansancio sería pobre. Aunque somos conscientes que merecéis una explicación, permitidnos que se quede en un simple “se cierra”

Y, por otro lado, y eso si nos gustaría sabéroslo transmitir con la fuerza que lo sentimos, explicaros lo que ha supuesto de apoyo económico, pero sobre todo moral, vuestra confianza, vuestra solidaridad constante. El hacernos sentir, en momentos bajos, que el proyecto tenía sentido, que era útil y valía la pena.

No queremos daros las gracias, porque eso sería interpretar vuestra postura como un simple favor personal y creemos que ha sido algo mucho más importante. “Librería Mujer” fue un testimonio vivo, una puerta siempre abierta, una octavilla que habla, un feminismo que balbuceante e inseguro no quiere estar ni en las catacumbas del getho, ni en la ortodoxia más tradicional. Vuestra participación en esa difícil tarea ha sido fundamental, con mayor o menor consciencia, pero siempre intuyendo un objetivo nuevo, una búsqueda y una lucha que sobrepasaba con mucho la mera palabra negocio. Juntas le hemos ido dando cuerpo a eso que fue una idea que dos mujeres solas y con fuerte oposición no hubieran logrado jamás.



LIBRERÍA MUJER

Lugar de encuentro

También queremos añadir que aunque la carta va en femenino por causa de un vocabulario pobre y masculinista y, si hay que elegir, el proyecto es de las mujeres, ha habido una gran cantidad de amigos que han participado apoyando de una u otra forma lo que ha sido “la libre”

El proyecto que hemos creado juntas se acaba, pero otros muchos están bullendo por nacer.

Os quieren mucho”.

Era la despedida de un sueño hecho realidad. La Librería se cerraba. Quedaban muchas horas, muchos días, muchas mujeres que recordar. Muchos momentos inolvidables. Algunos dulces, otros muy amargos, como cuando nos enfrentamos, en 1.987, a los malos tratos que cierto sindicalista daba a su mujer.

Algo han cambiado las cosas, pero no podemos tirar cohetes. Porque todavía nos queda mucho camino por andar. Ese camino que tenemos que seguir haciendo juntas.

Por eso, nuestra despedida de la librería no fue un adiós. Era un hasta luego. De la lucha, de la rebeldía, de la emancipación. Porque las mujeres feministas (con adjetivo) seguimos aquí. Peleando, luchando, disfrutando, compartiendo, exigiendo, día a día, un mundo mejor, un mundo hecho para todas las personas. Ese es nuestro horizonte y por eso hemos sido y somos, por eso hemos estado y seguimos estando, por eso estamos aquí y hemos querido compartir con vosotras esta pequeña experiencia. Porque la historia de las mujeres, la historia del feminismo se hace, también, con estas pequeñas aportaciones. ¡Todas somos importantes!

Besos.

Granada, diciembre 2009

Hortensia Peñarrocha Mingorance,

Lola Ruiz Domenech